



**Nombre del alumno:**

Yessica Guzmán Sántiz

**Nombre del profesor:**

Dr. Yasuei Nakamura Hernández

**Nombre del trabajo:**

Proyecto de investigación

**Materia:**

Metodología de la investigación

**Grado:**

7°A

# **SOBREPROTECCIÓN PARENTAL**

## **Hipótesis**

¿Es la sobreprotección infantil el principal factor que ocasiona el déficit en el desarrollo de habilidades en la vida adulta?

## **Objetivo general**

Determinar los efectos negativos que ocasiona la sobreprotección en los niños de etapa escolar en el correcto desarrollo de sus habilidades en la vida adulta.

## **Objetivos específicos**

- Conocer los principales efectos negativos en el desarrollo del niño sobreprotegido
- Determinar la principal causa de los padres en la sobreprotección de sus hijos
- Indagar en estudios escolares la afección que tienen los niños en etapa escolar
- Informar sobre el correcto desarrollo que debería de cumplir el niño
- Sensibilizar por medio de la información a los padres sobre las consecuencias del niño y su repercusión en la vida adulta

## **Justificación**

La investigación tiene como propósito dar a conocer la relevancia que tiene el tema de la “sobrepotección” en la infancia y su repercusión a largo plazo (vida adulta) sobre todo a los padres de familia quienes son elemento indispensable para el desarrollo de sus hijos e hijas, siendo el pilar en el desempeño académico, social y moral del niño o niña. Los esfuerzos para proporcionarles a los hijos e hijas todo lo que necesitan, ayudarlos y ofrecerles un modelo de conducta a seguir, se convierten en estrés constante e incluso tensión, y también se ven obligados a desarrollarse con estas emociones o sentimientos. Un hijo que ha experimentado en la niñez un dominio paternal, lleva consigo preocupación y repercusión para la capacidad del niño. Un niño sobrepoteccionado se puede encontrar en la adultez con problemas difíciles, por esta razón, este estudio de investigación dará una pauta para conocer sobre los efectos negativos que tiene brindar un cuidado excesivo al niño y su repercusión a largo plazo, con el fin de buscar mejores métodos de crianza para el correcto desarrollo del niño en la infancia.

## **MARCO TEÓRICO**

### **1. Definición: sobreprotección**

Sobreprotección se define como el exceso extremo de cuidado de los hijos por parte de los padres. Obedece al temor del adulto respecto al hecho de que sus hijos crezcan y comiencen a ser independientes.

La sobreprotección incluye un “impedimento emocional profundo y desmesurado que, además, conlleva la necesidad de mantener el control del hijo”, por consiguiente, involucra una dependencia existente de manera directa entre padres e hijos como de hijos a papás, aun cuando aparente ser o exista una interacción intensa y sobreprotectora que en la edad adulta se plantea a modo de inconvenientes con alteraciones de la personalidad.

La sobreprotección es una actitud inconsciente que frecuentemente asumen los padres ante la crianza de los hijos y que se manifiesta en dichos cuidados excesivos, permisivos y complacencias con el afán de idealizar la imagen de los padres abnegados y que cubre el rechazo inconsciente al rol que les corresponde desempeñar.

Esta actitud se atribuye principalmente a las madres, debido a que la función de satisfacción emocional que se encuentran en la mayoría de ocasiones a cargo de las mismas y viven más cerca y en contacto del niño.

### **2. Diferencia entre protección y sobreprotección**

Proteger significa prevenir de los peligros a las personas que amamos, como pueden ser los hijos. Los niños necesitan sentirse protegidos por sus padres, ya que mantienen un vínculo de apego con éstos. Sin embargo, los padres deben educar, desde el amor, con el objetivo de que sus hijos sean personas competentes y sepan solucionar problemas, además de adaptarse a los cambios y

a la sociedad. Para ello, a medida que los hijos crecen, los padres deben otorgar cierto grado de autonomía a sus hijos, permitiendo que éstos se equivoquen, sufran o experimenten emociones negativas, pero haciéndoles saber que, a pesar de ello, tendrán el apoyo y la ayuda de sus progenitores cuando lo necesiten. Por otro lado, cuando se da por parte de los progenitores un cuidado excesivo y se lleva al extremo el hecho de cubrir las necesidades básicas de los hijos, hablamos de sobreprotección. La sobreprotección implica un control excesivo en el menor, limitando sus acciones exploratorias con respecto al mundo, ya que es considerado como un lugar peligroso que puede causarle al niño muchas emociones de carácter negativo. Por lo tanto, se tiende a educar desde el miedo a explorar y a conocer lo desconocido, limitando en gran medida el desarrollo del menor.

### **3. Definición: personalidad**

La personalidad se define como el “conjunto de pensamientos, sentimientos, actitudes y hábitos ligados a la conducta de cada individuo que persisten a lo largo del tiempo frente a distintas situaciones, distinguiendo y diferenciando peculiarmente a un sujeto de los demás” (Muñoz Tinoco, 2015).

Sigmund Freud, hizo hincapié en la influencia de las variables ambientales en el desarrollo de la personalidad y comportamiento del niño durante la infancia, estableciendo una serie de teorías básicas sobre el desarrollo de la personalidad.

John B. Watson, principal representante del conductismo, insistió también en la importancia de las variables ambientales analizadas como estímulos condicionantes. A comienzo de la década de 1960, los trabajos realizados por el psicólogo suizo Jean Piaget, dio lugar a teorías más avanzadas sobre el desarrollo infantil, ya que utilizan métodos de observación y experimentales, teniendo en cuenta las variables biológicas y ambientales. Los diversos aspectos del desarrollo del niño abarcan el crecimiento físico, los cambios en el orden psicológico y emocional, así como la adaptación social.

#### **4. El desarrollo del niño y su relación con la familia**

Generalmente, los niños comenzarán a definir su identidad personal a partir de los 27 meses aproximadamente, utilizando el lenguaje en primera persona. Progresivamente, se darán varios procesos de comparación social, en los que el niño realizará comparaciones con sus iguales para aprender conductas, normas... y, además, se verá como un ser único y diferente a sus iguales. (Santrock, 2003). En estos primeros años, el niño se definirá a sí mismo utilizando rasgos físicos como la altura, la edad o el color de ojos, entre otros. No será hasta los 6 o 7 años, junto al comienzo de la etapa de las operaciones concretas según la teoría piagetiana, cuando el niño comenzará a incluir en sus descripciones rasgos más abstractos de carácter psicológico y morales.

En la adolescencia se comenzará a introducir en las descripciones ideas y creencias personales. Durante el proceso, por lo tanto, los rasgos psicológicos irán tomando más importancia en comparación con los rasgos físicos, aunque éstos seguirán estando presentes, especialmente en la autoestima de los adolescentes.

A nivel socioafectivo, la familia supone la creación de relaciones intergeneracionales, en las cuales se construye un nexo entre el pasado, como pueden ser los abuelos, y el presente: los menores. Este hecho viene caracterizado por la creación de vínculos afectivos entre los miembros de la familia. Además, la familia debe permitir el desarrollo de los vínculos de apego con sus cuidadores, con el objetivo de favorecer el desarrollo de la seguridad, así como el autoconcepto y la autoestima en los hijos. Por lo tanto, un clima de afecto, apoyo y amor en la familia favorecerá la estabilidad emocional y psicológica de los hijos. Como principal agente socializador, la familia sentará las bases para lograr un desarrollo óptimo en las habilidades sociales del menor. Como consecuencia, la familia jugará un papel importante en enseñar estrategias de socialización a través del aprendizaje de conductas prosociales en el menor, las cuales le permitirán llegar a ser una persona competente en el futuro. Por otro lado, la familia deberá permitir la influencia de los demás agentes de socialización en el menor, así como el desarrollo de éste en diferentes contextos.

## **5. Efecto de la sobreprotección**

Desde el primer momento de vida de un bebé, sus padres intentarán satisfacer sus necesidades básicas y proporcionarle cuidados, amor, cariño y protección. Sin embargo, la existencia de una protección excesiva ejercida por los padres sobre su progenitor puede ser muy perjudicial para el desarrollo del menor, provocando numerosas dificultades emocionales, sociales y personales a largo plazo. Por lo tanto, los padres deben ser conscientes de que los hijos crecen y, a medida que esto ocurre, necesitan mayor grado de autonomía y el vínculo de apego a sus padres se verá reducido en comparación con los primeros años de vida. La reducción del vínculo de apego y la necesidad de cierta autonomía en el niño supone un hecho muy difícil de aceptar para los padres, por lo que, en muchos casos, intentan que ese vínculo de apego se mantenga en el tiempo y que el niño no experimente ninguna emoción negativa. El principal objetivo para las familias debería ser crear personas competentes para su correcta adaptación a la sociedad actual, y la sobreprotección tiene como resultado todo lo contrario.

### **5.1 Efecto a largo plazo**

En primer lugar, los menores muestran una importante falta de estrategias para resolver los problemas que se le presentan. Esto es debido a que los problemas siempre han sido resueltos por los padres. Por ejemplo, cuando los padres hacen los deberes de sus hijos están privándolos de estrategias para resolver los problemas cognitivos que se presentan al realizar las tareas.

El fracaso escolar está ligado íntimamente a la sobreprotección, la falta de autonomía y autoestima no permite a los infantes realizar diferentes actividades dentro de un salón de clase, perjudicando el área académica, también la sobreprotección es la causa principal de que un niño sufra rechazo por parte de sus compañeros, esto conlleva a que presente problemas emocionales y no quiera participar en su preparación académica necesaria para su vida futura.

Por otro lado, los menores muestran un sentimiento de dependencia y de inutilidad, además de cierto desinterés por conocer sus habilidades y lo que pueden llegar a hacer. Esto se traduce en una baja autoestima y una falta de motivación en muchos aspectos de la vida. Si en lugar de sugerir y guiar, optamos por darlo todo solucionado, supervisar en exceso o imponer, no vamos a permitir que el niño desarrolle adecuadamente sus habilidades y capacidades, por lo que cuando sea adulto, es probable que aparezcan sentimientos de inutilidad y dependencia, que pueden favorecer que la autoestima sea baja y no tenga seguridad en sí mismo, y por tanto, que se desarrolle una excesiva timidez y falta de habilidades sociales.

Tendrá más facilidad para dejarse llevar por el ambiente que le rodea y por las decisiones de los demás, tendiendo a tener una actitud más pasiva, en lugar de tomar la iniciativa y decidir por él mismo lo que le conviene o lo que desea. A la larga, esto también puede llevarle a un desinterés por las personas y las relaciones sociales.

Presentan una importante falta de empatía, así como de conductas antisociales con el objetivo de conseguir aquello que quieren sin importar el estado de los demás. Todo ello es debido a la privación ejercida por parte de los progenitores para relacionarse con sus iguales y, por lo tanto, desarrollar habilidades sociales por miedo a que sus hijos puedan sufrir daños.

A su vez, muestran un alto nivel de egocentrismo, ya que están acostumbrados a ser el centro de atención en un contexto familiar. Por lo tanto, fuera de este contexto, suelen hacer intervenciones innecesarias hablando sobre su familia o sobre sí mismos para atraer la atención de los demás.

Suelen tener altos niveles de estrés ante ciertas situaciones y muestran sentimientos de insatisfacción por sus logros, ya que no existe un hábito de esfuerzo en un contexto familiar porque todo lo que podría suponer esfuerzo para ellos ha sido realizado por los progenitores. El adulto, fruto de su inseguridad y su sentimiento de incapacidad, presentará miedo ante situaciones cotidianas que en

realidad no suponen un peligro, perdiendo muchas oportunidades por su tendencia a no enfrentarse a los problemas ni a asumir responsabilidades.

## **6. Causas que originan la sobreprotección**

Generalmente, existen varios motivos por los que los progenitores pueden desarrollar un estilo educativo basado en la sobreprotección: El concepto de familia ha cambiado, y con ello, debido a la crisis económica y a la falta de tiempo por causas laborales, las parejas tienden a tener menos hijos (Tonucci, 2003). Sin embargo, como es un hecho muy deseado en la pareja, los progenitores tienden a otorgar excesiva atención y protección. Se intenta evitar un sentimiento de frustración en los hijos para impedir su malestar. Por lo tanto, se tiende a no establecer unos límites y a la ausencia de consecuencias al sobrepasarlos, basándose en la creencia de que causan un daño al descendiente. También puede influir la falta de autoestima de los padres, ya que no se sienten bien consigo mismo y pueden no sentirse realizados como padres. Como consecuencia, vuelcan ese sentimiento en sus hijos proporcionándoles todas las cosas materiales que desean, consintiéndolos e intentando sentirse queridos por ellos a raíz de estas acciones. Por otro lado, los progenitores pueden haber tenido una infancia problemática marcada por unos padres autoritarios, falta de cariño o de protección. Por lo tanto, estos padres intentarán hacer todo lo contrario y proporcionar a sus hijos una infancia totalmente contraria a la que ellos vivieron, confundiendo el exceso de cariño, protección y la ausencia de límites con la felicidad del menor. Se suele decir que la sobreprotección es la consecuencia de una falta de elucidación de la afectividad; retratado al tratar de evadir la mejor medida de peligros y problemas para la niña o el niño, lo que limita su mejoría en los resultados concebibles. Asegurar de manera irrazonable a los niños implica hacer estimaciones mentales que son pasadas por la presencia mental o sensatamente anticipadas. Los niños y niñas sobreprotegidos son considerados como propiedad de los apoderados o padres de familia, los crían y se ocupan de cada una de sus necesidades y, ante la posibilidad de que piensen que les han

costado el esfuerzo, la inquietud, el cansancio y la resistencia, creen Tienen suficientes derechos para controlar sus vidas.

## **7. Recomendaciones para evitar sobreproteger al niño**

Cuando el niño empieza a interactuar con su entorno, con aquellos que los cuidan en especial con sus padres empiezan la “Socialización, que es el proceso por el cual cada ser humano se convierte en un miembro activo y de pleno derecho de la sociedad de la que forma parte” (Robalino, 2017, p.14). El desarrollo social es un proceso fascinante tanto para los niños como para los padres, de vivirlo y disfrutarlo cada etapa ahí está el éxito de un desarrollo satisfactorio del infante, ya que, el empieza aprendiendo de los padres y familia para posteriormente aprender de sus amigos y compañeritos. Dejar que el niño viva dificultades y problemas, para que aprenda a encontrar soluciones por sí mismo. Si le cuesta atarse los cordones de los zapatos, no le haremos un favor atándoselos nosotros, es mejor que le guiemos y que le dejemos que ensaye, para que acabe comprobando que es capaz de aprenderlo y hacerlo por sí mismo.

Se recomienda a los padres y cuidadores dar libertad al niño que pueda interactuar con sus pares ya que esto potenciara el desarrollo en el área social. Es recomendable que los niños puedan realizar tareas en casa, propias para su edad de esta forma se fomenta la autonomía y seguridad en el niño. Una recomendación muy importante para padres y cuidadores es no permitir que el amor que siente por el niño lo haga cometer el error de tener un cuidado excesivo y no permitir el desarrollo normal y saludable, ya que de este dependerá su vida futura.

Tratarle de acuerdo a su edad. Si tiene la edad adecuada para comer solo, dormir solo, ayudar en las tareas domésticas, ir solo al colegio, debemos empezar a dejar que lo haga.

No pretender supervisar, ni vigilar o controlar todo lo que hace el niño, se le debe dejar un margen y un espacio propio. No podemos pretender saber exactamente

qué hace en el colegio, a qué juega con sus amigos, con quién sale, a dónde va, etc.

Es necesario poner límites claros en casa y darle responsabilidades domésticas al niño. No se le debe dar todo lo que pida ni ahorrarle sacrificios, ya que es más sano que aprenda que las cosas requieren un esfuerzo y que experimente la satisfacción de la recompensa por haber sido capaz de hacerlas.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Velasquez Quispe, M. (2022). Sobreprotección parental y desarrollo psicomotor en infantes de un centro psicológico en Lima-2022. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/100138>
2. García Mayancela, L. A. (2021). La sobreprotección de los padres en el desarrollo social de los niños de inicial dos. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/12717>
3. Ortega León, J. F. (2022). *La sobreprotección infantil y su incidencia en el desarrollo conductual en niños de 4 a 5 años* (Master's thesis, Ecuador: Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi (UTC)). <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/8951>
4. Naranjo Tamayo, E. V., & Tiahuaro Paucar, I. R. (2019). *La sobreprotección infantil y su incidencia en el desarrollo emocional de niños de 3 a 4 años de edad* (Bachelor's thesis). <https://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/4849>
5. Rodríguez Ascate, J. (2019). Consecuencias de la sobreprotección en los niños de preescolar. <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/1737>
6. Chipana Cora, E. M. (2019). Percepción de los padres de familia sobre la sobreprotección en niños y niñas de tres a cinco años de edad de la Institución Educativa Inicial "Siervos de Dios" del distrito de Crucero 2017. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/34430>
7. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/80646/BOHORQUEZ%20AGUILAR,%20NOELIA.pdf>
8. Álvaro Jiménez P. (2018). Efectos escolares de la sobreprotección infantil. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/28727.pdf>
9. Bohórquez Aguilar, N. (2018). La sobreprotección parental en los menores: el límite entre la autonomía y la dependencia. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/80646/BOHORQUEZ%20AGUILAR,%20NOELIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
10. Palomeque Trelles, E. A. (2021). La sobreprotección familiar y el desarrollo social en niños de 3 a 5 años. Recuperado de: <https://dspace.ucacue.edu.ec/items/dd096298-227e-47d8-8f9f-171ce978e2f8>
11. Albornoz Zamora, E. J. (2018). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Conrado*, 14(64), 169-173. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442018000400169&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442018000400169&script=sci_arttext&tlng=en)
12. Borja, R. (2012). *La Sobreprotección Familiar y su Incidencia en el Desarrollo integral de los niños y las niñas del Centro Infantil Buen Vivir Creciendo Felices de la Universidad Técnica de Ambato*. Ambato: Universidad Técnica de Ambato.

13. Vázquez, R. (2008). *El periodo de adaptación escolar*. Recuperado de <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/2009/08/14/187259.php>.
14. Villegas, E. (2010). *Un enfoque actual de la Adaptación del niño al Centro Infantil*. México: Mc Graw Hill.
15. Reyes, J. (2018). Consecuencias de la sobreprotección infantil. Obtenido de Consecuencias de la sobreprotección infantil.: Consultado: 15-02-2018. Disponible en: <http://www.salud180.com/maternidad-einfancia/consecuencias-de-lasobreproteccion-infantil>